



Una mujer toma un masaje en el Medical Spa de Bangkok (Tailandia). AFP

EL NEGOCIO DEL 'BOOM' DEL TURISMO SANITARIO

Los modernos hospitales de países emergentes, como India o Tailandia, atraen a turistas de todo el mundo, lo que les ha permitido facturar 37.000 millones de euros

Antonio Dini

MILÁN. Parecen hoteles de cinco estrellas. Y, en cierto sentido lo son. Algunos de los mayores y más recientes complejos hospitalarios construidos en Tailandia, en India, en Malasia, en Singapur y en Emiratos Árabes son el fruto más vistoso del cambio radical que se está produciendo en el sector sanitario en todo el planeta.

En Tailandia, por ejemplo, el Bumrungrad International, el mayor hospital privado del sudeste asiático, ofrece tratamientos de una enorme calidad de cirugía torácica y general, con personal preparado que ha estudiado en Europa, Japón y Estados Unidos. Servicios de calidad a un tercio o a un quinto del coste que tendrían en Estados Unidos se pueden encontrar en estos países, que además ofrecen una atención esmerada hasta en los más mínimos detalles estéticos.

Singapur dispone de siete hospitales públicos de medicina general, once centros hospitalarios especializados y doce clínicas privadas. Éstas últimas, en la mitad de los casos, son fruto de acuerdos con los grandes gru-

La cifra

43

MILLONES de personas en EEUU no poseen seguro médico. Por lo que, las aseguradoras están probando programas piloto en los que se externaliza a países, como India, los servicios médicos que se ofrecerían a los pacientes norteamericanos. Esto supondría una gran reducción de costes.

pos hospitalarios americanos como con John Hopkins Group. Además de centros sanitarios, el país asiático puede presumir de un personal sanitario que habla 22 lenguas diferentes, atento y educado.

De hecho, estos centros sanitarios reúnen, junto a la calidad del personal médico y la tecnología, la más esmerada atención a los pacientes. Y es que junto a los hospitales ha surgido todo un abanico de empresas para acoger a los pacientes que, a diferencia de lo que suele ocurrir en Occidente, atienden no sólo el cuerpo, sino también al espíritu de los enfermos.

Operación sumida en placeres

El viaje de los pacientes occidentales comienza en los grandes y modernos aeropuertos internacionales asiáticos, que, durante el último año, acogieron en Tailandia 680.000 pacientes, 460.000 en Singapur y más de un millón en Chennai, la capital india de la industria hospitalaria.

A continuación, pasan al sector hotelero y turístico, que ofrece centros de cuatro o cinco estrellas para los familiares y los acompañantes de los en-

fermos. El precio de los paquetes incluye todo lo que conlleva la intervención, el precio del hotel, además del viaje y la hospitalización los días inmediatamente anteriores y posteriores a la intervención quirúrgica.

Para el período de hospitalización funciona también toda una industria de bienestar, que, en muchos países asiáticos, forma parte integrante de los cuidados sanitarios. Centros para tratamientos no sólo cosméticos con medicina tradicional, masaje acupuntura, reflexología de los pies, Thai chi, Quigong, moxibustión y otras muchas prácticas.

Singapur y, sobre todo India, se aprovechan de las sinergias de las industrias farmacológicas locales y del *high-tech* para la fabricación de medicinas, instrumentos y aparatos hospitalarios de vanguardia, así como sistemas avanzados de tratamiento de datos médicos. De hecho, la mayoría de los hospitales ha superado con éxito alguno de los diversos sistemas de certificación internacional expedidos por las más diversas asociaciones independientes (en Estados Unidos, la Joint Commission Internacional y en Gran

Bretaña, el Trent Accreditation Scheme). Además los pacientes, a través de Internet, pueden encontrar rápidamente la clínica especializada más adecuada, con costes más bajos que en Occidente, mejor tratamiento y listas de espera prácticamente inexistentes.

El próximo 9 de septiembre se reunirá en San Francisco por primera vez la Medical Tourism Association con un millar de delegados procedentes de todo el mundo. El punto destacado que debatirán es cómo transformar el turismo médico en un sistema de *outsourcing* para los servicios sanitarios de los países desarrollados.

Y es que el turismo sanitario es mucho más que la simple prestación quirúrgica, aunque ésta sea el motor que lo hace girar. "Es una de las grandes oportunidades para Asia y para Latinoamérica —expresó Oded Shenkar, profesor de *management* de la Ohio State University, que, desde hace 30 años, estudia el tejido de las empresas en China y en el Extremo Oriente—, aunque nos estemos dando cuenta só-

Los hospitales ofrecen paquetes que incluyen: vuelo, intervención, hospitalización y hotel para los acompañantes

lo ahora. Porque la salud se ha transformado en un producto y, como tal, sigue las reglas de la globalización".

Situación sanitaria

Al igual que en China, donde el 36 por ciento de la población urbana no puede permitirse atención médica profesional, en Estados Unidos hay, de hecho, 43 millones de personas que no tienen seguro médico. Por eso, las grandes empresas americanas de seguros están testando programas piloto para

ofrecer cobertura a precios más bajos, apoyándose en el *outsourcing* de prestaciones en Asia y en Latinoamérica. El sector, aunque acaba de nacer, alcanza ya los 60 millones de dólares de facturación (37.752 millones de euros).

El umbral de los costes de las intervenciones médicas se puede reducir de una forma significativa, el flujo de los pacientes hospitalarios podría pasar, según un estudio de McKinsey, de los actuales 85.000 pacientes a un máximo de 8 millones, con un ahorro neto de 51.000 millones de dólares (32.109 millones de euros).

El desafío no es sólo económico, aunque sea realmente tentadora la idea de reemplazar una válvula cardíaca gastando 10.000 dólares (6.296 euros) — el precio del Apollo Hospital en La India — en vez de los 200.000 (125.900 euros) que cuesta en Estados Unidos. Hay, además, una cuestión de excelencia y, sobre todo, de tiempo. Las listas de espera de los grandes centros sanitarios europeos y americanos pueden durar años. En cambio, los hospitales asiáticos lo realizan en pocas semanas. Junto a estas ventajas, también hay que señalar las zonas grises del turismo médico de operaciones de cirugía estética sin certificaciones.